

## Capítulo 80 - Convergencia de destinos

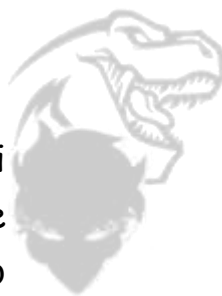
Mei y Feng se apretaban uno a otro, sus curvas (suaves y voluptuosas para Mei, gruesas y maduras para Feng) se amoldaban a mí como si estuvieran hechas para eso.

La cúpula de cristal del Palacio del Placer zumbaba suavemente a nuestro alrededor, la aurora de luz celestial afuera pulsaba como el latido del corazón de un amante satisfecho.

"¿Qué hacemos ahora?" Repetí su pregunta con una sonrisa, mi mano recorriendo distraídamente la curva del pesado pecho de Feng, hundiendo los dedos en la suave carne hasta que su rosado pezón se endureció bajo mi palma.

Gimió suavemente, arqueándose ante el tacto a pesar del cansancio, con sus ojos azul pálido entrecerrados por una persistente dicha. "Sencillo, mi feroz arquera. Conquistaremos. Empezando por las hormigas que han llegado arrastrándose hasta nuestra puerta."

Como si fuera una señal, la interfaz del sistema cobró vida ante mis ojos y las notificaciones azules se desplazaron con eficiencia clínica:





[Alerta del sistema: Convergencia externa detectada]

[Fuerzas entrantes: 1247 cultivadores (mezcla de los reinos de Formación del Núcleo y Alma Naciente), 83 bestias espirituales (equivalente de Fundación a Formación del Núcleo), 3 ancianos de Integración del Dao Pico (vanguardia de la Secta Inmortal)]

[Tiempo estimado de llegada: 2 minutos]

[Recomendación: Demostrar dominio para establecer un derecho territorial. Bonificación por Armonía del Harén: Percepción compartida activa - Las esposas pueden acceder a los sentidos mejorados del Anfitrión]

Despedí el palacio con un pensamiento, mientras la realidad regresaba a la cresta de la montaña donde habíamos comenzado.



La aurora divina se desvaneció, revelando un paisaje transformado por las consecuencias de la tribulación: los cráteres humeaban donde habían caído los rayos, los bosques florecían con una vibración antinatural debido a mi vitalidad filtrada y el aire mismo brillaba con un qi residual que hacía que cada respiración se sintiera vigorizante.

Mis esposas estaban de pie junto a mí, sus túnicas se materializaban en elegantes flujos de seda que abrazaban sus figuras: la forma atlética de Yue acentuada por acentos de bronce ajustados,

Las curvas de Mei envueltas en un verde intenso que parecía moverse como enredaderas vivientes, el cuerpo de MILF de Feng envuelto en un azul helado que no hacía nada para ocultar sus enormes tetas o sus anchas caderas.

Parecían diosas, marcadas por mi amor y mi poder, sus cuerpos embarazados ya irradiaban sutiles brillos maternales por la gestación acelerada.

Y debajo de nosotros, en el valle, habían llegado las "hormigas".

Una formación masiva de discípulos de la Secta Inmortal flotaba sobre espadas voladoras, sus túnicas blancas ondeando en el viento cargado, lideradas por tres ancianos cuyas auras de Integración del Dao ardían como pequeños soles.



A su alrededor había manadas de bestias espirituales (lobos enormes con pelaje con puntas escarchadas, águilas con alas que crepitaban con relámpagos) y grupos dispersos de cultivadores rebeldes que habían venido en busca de fortuna o gloria.

La aurora dorada que había pintado los cielos comenzó a desvanecerse, revelando un cielo azul cristalino libre de las nubes de tribulación que habían asolado momentos antes.



Me quedé en la cresta de la montaña, sintiendo la enorme reserva de poder que corría por mis meridianos: ya no era el emperador desesperado y moribundo, sino algo trascendente.

"Sistema, muestra nuestro estado actual", ordené en silencio.

Ventanas azules se materializaron en mi visión:

[Avance completado: el anfitrión avanzó al Reino de los Grandes Vehículos Tempranos]

[Energía de Tribulación Absorbida: 2.847.000 Puntos de Vitalidad]

[Sincronización de vínculo de esencia exitosa]

[Actualizaciones del estado del socio:]

- Yue: Establecimiento de la Fundación → Formación Máxima del Alma

- Mei: Formación del núcleo → Formación máxima del alma

- Feng: Alma naciente media → Formación máxima del alma

[Nuevas habilidades desbloqueadas:]



- [Resonancia armónica]: Sincronización perfecta con socios vinculados
- [Desbordamiento de vitalidad]: La energía ambiental mejora el entorno en un radio de 10 millas.
- [Reconocimiento Celestial]: Sky reconoce la autoridad del Anfitrión. No se requieren más tribulaciones para la ascensión.

Mis tres esposas estaban a mi lado, sus auras brillaban con un poder recién descubierto.

Habían desaparecido las fluctuaciones inestables que habían amenazado con destruirlos.

Ahora su qi fluía en perfecta armonía, sincronizado con el mío a través de lazos que parecían irrompibles.

"Puedo sentirlo", suspiró Yue, con sus ojos verdes abiertos de asombro mientras examinaba sus manos, que rebosaban de energía dorada. "Las técnicas de arquero que nunca pude dominar... ahora son tan claras".

Las vides de Mei habían evolucionado más allá de la simple manipulación de plantas: latían con energía vital que podía acelerar



o detener el crecimiento. "Esposo, el dao de la naturaleza... Puedo sentir cada ser vivo a kilómetros de distancia. Viene tanta gente."

El cultivo de hielo de Feng se había transformado en algo cristalino y eterno. «Mi entrenamiento en la secta nunca me preparó para este nivel de comprensión. Las formaciones, las técnicas... es como si hubiera estado leyendo libros infantiles toda mi vida».

Sonreí, poniendo una mano sobre cada uno de sus hombros. «La tribulación no solo nos puso a prueba, sino que nos forjó. Ya no estamos atados a las limitaciones de este reino».

—Entonces, ¿por qué siento que cientos de cultivadores se acercan a nuestra posición? —preguntó Feng, con su mente táctica ya evaluando las amenazas.

Como si sus palabras lo hubieran convocado, el aire se llenó con el sonido del viento impetuoso mientras docenas de espadas voladoras coronaban los picos cercanos.

Los discípulos de la Secta Inmortal con túnicas blancas prístinas formaron formaciones de batalla en el cielo, su qi brillaba como soles en miniatura.

Detrás de ellos vinieron otros: guerreros de la Secta del Dragón Azul, cultivadores rebeldes en busca de fortuna y enormes bestias espirituales con jinetes en sus espaldas.





A la cabeza de la formación de la Secta Inmortal, un anciano con largas patillas blancas alzó su voz, amplificada por la energía espiritual que resonó en todo el valle.

¡Ascendente desconocido! ¡Soy el anciano Liu Changming de la Secta Inmortal! ¡Tu avance ha violado el orden natural y ha traído el caos a estas tierras! ¡Ríndete de inmediato para ser interrogado!

Di un paso adelante, el aura de mi Gran Vehículo se desplegaba como una onda expansiva que hacía tambalear en el aire a los cultivadores más débiles. "¿Rendirse?" Mi voz les llegó con facilidad, sin amplificación. "Qué gracioso. Dime, Anciano Liu, ¿cuándo empezaron los insectos a exigirles a los dragones?"

El rostro del anciano se ensombreció. "¡Insolente! Tu avance fue presenciado por todas las sectas importantes. El alboroto que has causado..."

"Era necesario", lo interrumpí. "Este reino se ha estancado bajo tu supuesta dirección. Es hora de una nueva administración".

Detrás del Anciano Liu, otra figura dio un paso al frente: una mujer vestida con túnicas de la Secta Dragón Azur, con la mano en la empuñadura de su espada. "Hablas de gestión como si tuvieras autoridad aquí. Un avance no te convierte en gobernante."

Yue rió, y su arco se materializó en sus manos. "¿Un avance? Hermana, no tienes ni idea de a qué te enfrentas."





[Alerta del sistema: Se detectaron múltiples fuerzas hostiles]

[Recomendación: Demostrar una superioridad abrumadora para minimizar las bajas]

Miré a mis esposas, quienes asintieron en señal de comprensión.

Habíamos crecido más allá de la necesidad de palabras: nuestro vínculo permitía una coordinación táctica perfecta.

"Última oportunidad", grité a las fuerzas reunidas. "Arrodíllense ahora y juren lealtad, o descubran por qué el mismísimo Cielo reconoció mi ascensión".



El aura del anciano Liu resplandeció con el poder de la Integración del Dao. "¡Formación Supresora del Cielo! ¡Muestra a este impostor el poder de diez mil años de tradición!"

Los discípulos se movieron al unísono, sus corrientes de qi individuales se unieron para formar una matriz de supresión masiva.

Cadenas de pura intención dao se materializaron en el aire, diseñadas para atar y aplastar a cualquier ascendente que se atreviera a desafiar el orden establecido.





"Patético", se burló Feng, levantando una mano.

Su cultivo de hielo evolucionado respondió, creando espejos cristalinos que reflejaron las cadenas de supresión hacia sus creadores.

Pero estas no eran simples reflexiones: su poder había transformado la energía vinculante en algo completamente distinto.

En lugar de aplastar a los discípulos, las cadenas reflejadas comenzaron a curar sus meridianos, avanzando forzosamente su cultivo a un ritmo que sus cimientos no podían soportar.

Los gritos llenaron el aire mientras los expertos en Formación del Núcleo eran arrastrados involuntariamente hacia los avances del Alma Naciente, sus cuerpos convulsionando por el desbordamiento.

"¡Alto!", gritó el Anciano Liu, intentando cortar el poder de la formación, pero era demasiado tarde. "¿Qué clase de técnica es esta?"

"Evolución", respondí con calma. "Tu formación intentó suprimirnos. El poder de mi esposa la convirtió en un regalo que no estás listo para recibir".





Mei dio un paso adelante y sus vides brotaron de la montaña misma en una ola verde que se dirigió hacia las bestias espirituales que cargaban.

Pero en lugar de unirlos, las plantas comenzaron a fusionarse con las criaturas, forzando mutaciones rápidas que las dejaron retorciéndose de confusión mientras evolucionaban más allá de sus formas anteriores.

Un lobo enorme se encontró desarrollando alas, sus aullidos se convirtieron en gemidos lastimeros mientras su cuerpo luchaba por adaptarse.

Las águilas comenzaron a desarrollar cabezas adicionales y sus patrones de vuelo se volvieron erráticos a medida que instintos conflictivos luchaban en sus mentes transformadas.



"Mi dao ha evolucionado más allá del simple control de las plantas", explicó Mei con una voz de sorprendente autoridad. "Ahora soy el crecimiento mismo: un crecimiento descontrolado y abrumador".

La guerrera de la Secta del Dragón Azur que había hablado antes desenvainó su espada, con el qi ardiendo en la hoja. "¡Basta de trucos! ¡Enfréntate a mí en un combate honorable!"

Yue sonrió, su piel bronceada relucía al tensar la cuerda del arco. "¿Combate honorable? Muy bien."



Ella la soltó, y la flecha se dividió en pleno vuelo en mil proyectiles que parecían ignorar por completo las leyes de la física.

Cada uno dio en el blanco con precisión quirúrgica: no fueron golpes mortales, sino disparos que cortaron meridianos específicos, dejando a los cultivadores enemigos con vida pero sin poder acceder a su qi.

La espada del guerrero Dragón Azur cayó de sus dedos sin nervios mientras su dantian era sellado.

Se estrelló contra el suelo, mirando a Yue conmocionada. "Imposible... Soy la Cima del Alma Naciente. ¿Cómo una cultivadora de la Formación del Alma..."

—Formación Máxima del Alma sincronizada con un esposo del reino del Gran Vehículo —corrigió Yue—. La diferencia es como comparar una vela con el sol.

El Anciano Liu, al ver sus fuerzas sumidas en el caos, reunió las fuerzas que le quedaban para un último ataque desesperado. "¡Si no podemos atarte, te destruiremos! ¡Técnica Definitiva: Golpe del Juicio Celestial!"

Su aura explotó hacia afuera mientras canalizaba todo lo que tenía en un solo golpe devastador, el tipo de ataque que podría arrasar montañas y hervir mares.





La energía se reunió sobre nosotros como una estrella en miniatura, prometiendo aniquilación.

Bostecé.

Fue agradable, mi estado de ánimo mejoró después de una sesión sexual en un ambiente intenso.

Es por eso que me siento mucho más tranquilo y sin ganas de hacerle daño a nadie aquí.

Y de cualquier manera, no eran mis objetivos desde el principio, dado el reino inferior que quería desencadenar la trama que mi nieto naturalmente habría usado para escalar.



